

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOU
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS

14ª Edición: diciembre del 2026

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

**Artículo de investigación
de
Antonio Rodríguez Jiménez**

Caleidoscopio y la construcción de la identidad poética

Dr. Antonio Rodríguez Jiménez

1. Introducción.

La obra poética de Encarnación Sánchez Arenas se presenta como un ejercicio de exploración de la identidad y de la memoria en clave contemporánea. El libro que aquí se analiza, publicado en edición bilingüe, constituye un proyecto literario que no solo busca la difusión de la poesía en dos lenguas, sino que también plantea un gesto cultural de apertura y diálogo. La autora, con una trayectoria consolidada en el ámbito de la poesía española actual, se caracteriza por una escritura que combina introspección personal, sensibilidad estética y una mirada universal hacia la condición humana.

La presentación del libro revela un proyecto cuidadosamente concebido. No se trata únicamente de reunir poemas, sino de articular un caleidoscopio de voces y perspectivas que reflejan la pluralidad de la experiencia vital. La edición bilingüe, lejos de ser un recurso accesorio, se convierte en un elemento central de la propuesta estética. La coexistencia de dos lenguas en un mismo volumen permite que el texto se abra a públicos diversos y que la poesía se convierta en un espacio de mediación cultural. En este sentido, la obra se sitúa en la tradición de autores que han concebido la literatura como puente entre mundos, reforzando la idea de que la palabra poética es capaz de trascender las barreras idiomáticas.

El contexto editorial en el que aparece este libro es igualmente significativo. En un momento histórico marcado por la globalización y la interconexión cultural, la edición bilingüe responde a una necesidad de diálogo y de reconocimiento mutuo entre comunidades lectoras. La apuesta por la traducción y la convivencia de lenguas en un mismo volumen no solo amplía el alcance de la obra, sino que también subraya la importancia de la diversidad lingüística como valor literario y social. La edición se convierte así en un gesto político y cultural: reivindicar la pluralidad y la apertura frente a la homogeneización.

La relevancia de la edición bilingüe merece un análisis detenido. En primer lugar, porque la traducción no es aquí un mero instrumento de difusión, sino un acto creativo que multiplica las posibilidades de lectura. La coexistencia de dos lenguas permite que el lector se acerque a la obra desde diferentes sensibilidades, y que la poesía se convierta en un espacio de encuentro. En segundo lugar, porque la edición bilingüe plantea un desafío estético: ¿cómo mantener la musicalidad, el ritmo y la intensidad del original en otra lengua?

La respuesta de Sánchez Arenas es ofrecer un texto que, más allá de la fidelidad literal, busca preservar la esencia poética y la fuerza expresiva.

La justificación del presente artículo radica en la necesidad de analizar la aportación literaria y cultural de esta obra dentro del panorama poético contemporáneo. El libro no solo ofrece un corpus de poemas de notable calidad estética, sino que también plantea una reflexión sobre la identidad, la memoria y la convivencia. La poesía de Sánchez Arenas se convierte en un espacio de resistencia frente al olvido y la fragmentación, proponiendo una mirada integradora que reconoce la complejidad de la experiencia humana. En este sentido, el artículo busca demostrar cómo la autora logra articular una voz poética que, desde lo íntimo, se proyecta hacia lo universal, y cómo la edición bilingüe refuerza esta vocación de apertura.

La aportación cultural del libro se manifiesta en varios niveles. Por un lado, en la reivindicación de la poesía como espacio de reflexión y de diálogo. Por otro, en la capacidad de la autora para situar su obra en un contexto internacional, abriendo la literatura española a nuevas audiencias. Finalmente, en la propuesta de una estética que combina tradición y modernidad, memoria y presente, intimidad y universalidad.

En suma, la introducción establece el marco de análisis: un libro que se presenta como testimonio de pluralidad cultural, como ejercicio de diálogo entre lenguas y como aportación significativa a la poesía contemporánea. El estudio que se desarrolla a continuación pretende situar la obra en su contexto, analizar sus principales ejes temáticos y valorar su impacto en el ámbito literario y cultural.

2. Perfil de la autora.

La trayectoria de Encarnación Sánchez Arenas se ha ido configurando como una voz singular dentro de la poesía española contemporánea. Su escritura se reconoce por la capacidad de integrar la experiencia vital en un discurso poético que no se limita a la intimidad, sino que se proyecta hacia lo universal. La autora ha sabido situarse en un espacio intermedio entre la memoria cultural y la innovación estética, construyendo una obra que dialoga con la tradición sin renunciar a la originalidad. El libro *Caleidoscopio* se inscribe en este recorrido como un homenaje al Dr. José Víctor Llatse, profesor de métrica española en la Universidad de Barcelona, cuyos cursos en línea inspiraron la composición de los poemas que integran el volumen. La escritura se convierte así en testimonio de aprendizaje y gratitud, y al mismo tiempo en afirmación de una voz poética que se nutre de la disciplina académica para transformarla en creación literaria.

La versatilidad de Sánchez Arenas se manifiesta en la riqueza de registros que ha explorado dentro de la poesía. Su escritura se despliega en distintos tonos y formas, desde la reflexión íntima hasta la mirada cultural, sin abandonar nunca el territorio poético como núcleo de su creación. Esa capacidad de variar el enfoque y de integrar múltiples sensibilidades confirma la intención de la autora de situar la poesía en un espacio de encuentro, donde lo personal se proyecta hacia lo colectivo y lo estético se convierte en mediación cultural. La edición bilingüe de *Caleidoscopio*, traducida al inglés por la entidad Abctranslink y revisada por la propia autora, refuerza esta vocación de apertura y confirma la proyección internacional de su escritura. La coexistencia de dos lenguas en un mismo volumen no solo amplía el alcance de la obra, sino que la convierte en un puente que trasciende fronteras y que sitúa la literatura en un espacio de diálogo y mediación.

Los temas recurrentes en la obra de Sánchez Arenas configuran un universo poético reconocible. El tiempo aparece como flujo que marca la nostalgia y la conciencia de la finitud; la memoria se convierte en herramienta de resistencia frente al olvido y en espacio de reconciliación con el pasado; la identidad se construye en diálogo con la alteridad y se abre a la diversidad cultural; la religiosidad se aborda desde una perspectiva crítica que combina tradición y reinterpretación contemporánea; y la cultura se concibe como baluarte de equidad y fraternidad, horizonte de esperanza frente a la fragmentación social. Estos motivos no se presentan de manera aislada, sino que se entrelazan en un tejido poético que convierte la obra en una urdimbre de significados. Lo íntimo se proyecta hacia lo colectivo y lo personal se transforma en universal, otorgando a la escritura una dimensión cultural y social de gran relevancia.

En este perfil se advierte que la autora no se limita a reproducir fórmulas heredadas, sino que busca constantemente la renovación de la palabra. Su poesía se convierte en un espacio de reflexión crítica y de apertura cultural, capaz de integrar influencias sin perder autenticidad. La singularidad de su voz radica en esa conjunción de sensibilidad estética, versatilidad de registros y fidelidad a unos temas que, lejos de agotarse, se reconfiguran en cada obra.

3. Marco temático.

La obra *Caleidoscopio* se articula en torno a un conjunto de ejes que definen su horizonte poético y que permiten comprender la singularidad de la voz de Encarnación Sánchez Arenas. La memoria, la identidad, la soledad y la cultura aparecen como núcleos de sentido que se entrelazan en un discurso que busca transformar lo íntimo en universal. La memoria se presenta como resistencia frente al olvido y como espacio de reconciliación con el pasado; la identidad se construye en diálogo con la alteridad, abierta a la diversidad cultural; la soledad se convierte en

experiencia compartida que revela la vulnerabilidad humana; y la cultura se concibe como un territorio de encuentro, capaz de ofrecer horizontes de fraternidad en tiempos de fragmentación. Estos ejes no se desarrollan de manera aislada, sino que configuran un tejido poético en el que cada motivo se vincula con los demás, generando una urdimbre de significados que refuerza la densidad de la obra.

La filosofía y la religiosidad se integran en este entramado como claves de lectura que enriquecen la dimensión poética. La autora recurre a la tradición filosófica para plantear preguntas sobre el sentido de la existencia y sobre la capacidad del ser humano de afrontar la soledad y el desarraigo. La religiosidad, por su parte, se aborda desde una perspectiva crítica y poética, que no se limita a reproducir fórmulas heredadas, sino que las reinterpreta en clave contemporánea. La palabra se convierte en espacio de búsqueda espiritual, en un intento de reconciliar la trascendencia con la experiencia cotidiana. En este sentido, la obra se sitúa en la frontera entre lo filosófico y lo poético, ofreciendo un discurso que invita a la reflexión y que amplía el alcance de la poesía hacia territorios de pensamiento.

La intertextualidad constituye otro recurso fundamental en *Caleidoscopio*. Los poemas dialogan con voces de la tradición poética, desde referentes clásicos hasta autores contemporáneos, pero lo hacen desde una perspectiva crítica que evita la mera repetición. La escritura se convierte en un espacio de resonancia, donde las palabras de otros se integran en un discurso propio y se transforman en materia de creación. Este diálogo intertextual refuerza la dimensión cultural de la obra y la sitúa en un contexto más amplio, en el que la poesía se entiende como conversación permanente con la tradición y con el presente. La autora logra así que su voz se inscriba en una genealogía literaria, pero al mismo tiempo conserve su autonomía y originalidad.

En conjunto, el marco temático de *Caleidoscopio* revela una obra que no se limita a la expresión personal, sino que se proyecta hacia lo colectivo y lo universal. La memoria, la identidad, la soledad y la cultura se convierten en ejes de reflexión que, acompañados por la filosofía, la religiosidad y la intertextualidad, configuran un discurso poético de gran densidad simbólica. La obra se presenta como un espacio de mediación cultural y como un testimonio de la capacidad de la poesía para integrar lo íntimo y lo universal en un mismo gesto creativo.

4. Análisis de poemas seleccionados.

En *Caleidoscopio*, cada poema se convierte en un fragmento de un discurso mayor que busca articular la experiencia humana en torno a la memoria, la identidad y la soledad. La autora construye un mosaico de imágenes que, como piezas de un caleidoscopio, se reorganizan constantemente para ofrecer nuevas perspectivas sobre la condición contemporánea.

Uno de los poemas iniciales afirma: “El reloj se detiene en la herida del día”. La imagen del tiempo como herida introduce un motivo recurrente: la conciencia de la finitud y la vulnerabilidad. El tiempo no aparece como flujo neutro, sino como marca de dolor y como recordatorio de la fragilidad de la existencia. Esta visión se aproxima a la sobriedad reflexiva de Antonio Machado, quien también concibió el tiempo como memoria y pérdida, aunque en Sánchez Arenas la metáfora se intensifica con un tono más existencial.

La soledad se convierte en otro eje fundamental. En un verso se lee: “La soledad se abre como un libro sin páginas”. La paradoja de un libro vacío condensa la experiencia de la ausencia, transformándola en materia poética. La autora logra que la soledad no sea únicamente aislamiento, sino también espacio de revelación. En este sentido, su escritura dialoga con la tradición mística española, donde la soledad se concebía como condición para el encuentro con lo trascendente. Sin embargo, aquí se reinterpreta en clave contemporánea, como experiencia compartida que revela la vulnerabilidad humana.

La identidad aparece vinculada al diálogo con la alteridad. En otro poema se afirma: “Soy en la voz que me nombra desde lejos”. La identidad se construye no en el aislamiento, sino en la relación con el otro, en la palabra que reconoce y que otorga existencia. Esta concepción se aproxima a la filosofía hermenéutica, donde el ser se define en la interacción y en la interpretación mutua. La poesía se convierte así en mediación cultural, en espacio donde la identidad se abre a la diversidad.

La religiosidad se aborda desde una perspectiva crítica y poética. En un pasaje se lee: “La voz se eleva como plegaria sin templo”. La espiritualidad se presenta despojada de ritual, como búsqueda íntima que no necesita instituciones para legitimarse. La autora reinterpreta la tradición religiosa en clave contemporánea, situando la trascendencia en la experiencia cotidiana. Este gesto recuerda a la poesía de Juan Ramón Jiménez, quien también buscó una religiosidad desnuda, centrada en la pureza de la palabra.

La intertextualidad constituye un recurso esencial en *Caleidoscopio*. Los poemas dialogan con voces de la tradición, pero lo hacen desde una perspectiva crítica que evita la mera repetición. En la evocación del tiempo y la memoria se perciben ecos de Machado; en la espiritualidad despojada, resonancias de San Juan de la Cruz; en la atención a la palabra como

mediación, afinidades con la poesía de María Zambrano, quien concebía la escritura como filosofía poética. Sin embargo, Sánchez Arenas no se limita a reproducir modelos, sino que los reinterpreta desde su propia sensibilidad, integrando la tradición en un discurso autónomo.

Los recursos estilísticos y retóricos refuerzan esta singularidad. La metáfora se convierte en instrumento privilegiado para expresar la complejidad de la vivencia, el paralelismo y la reiteración aportan ritmo y cadencia, subrayando la intensidad emocional, y el tono reflexivo confiere a los poemas una dimensión filosófica que trasciende lo meramente lírico. La autora utiliza la palabra como construcción simbólica, capaz de transformar lo cotidiano en universal y lo íntimo en colectivo.

En conjunto, el análisis de los poemas seleccionados revela una obra que se nutre de la tradición, pero que al mismo tiempo busca la originalidad. La escritura de Sánchez Arenas se caracteriza por la capacidad de articular un discurso poético que, desde la memoria y la identidad, se proyecta hacia la cultura y la convivencia. La poesía se convierte en un espacio de diálogo, en una forma de mediación que trasciende fronteras y que ofrece al lector un mapa de significados en el que reconocerse.

5. La voz poética.

La voz poética en *Caleidoscopio* se distingue por un tono reflexivo y sobrio, que evita la ornamentación excesiva para centrarse en la intensidad de las imágenes. El ritmo se construye a través de la reiteración y del paralelismo, recursos que confieren cadencia y que subrayan la fuerza emocional de los versos. La intensidad no se logra mediante la exaltación, sino mediante la contención. La palabra se despliega con mesura, pero cada imagen concentra una carga simbólica que amplifica su resonancia. En este sentido, la voz poética se sitúa en la tradición de la lírica meditativa, donde el silencio y la pausa adquieren tanto valor como la palabra pronunciada.

La construcción del “yo poético” se articula en diálogo con otras voces. En un verso se afirma: “Soy en la voz que me nombra desde lejos”, lo que revela una identidad que no se define en el aislamiento, sino en la relación con la alteridad. El “yo” se reconoce en la palabra del otro, y en ese reconocimiento encuentra su legitimidad. Esta estrategia intertextual convierte la voz poética en un espacio de resonancia, donde las palabras heredadas se transforman en materia de creación propia. El “yo” no se impone como centro absoluto, sino que se abre a la pluralidad, configurando una identidad que se construye en el diálogo.

La dimensión vital y existencial atraviesa toda la obra. En uno de los poemas se lee: “La soledad se abre como un libro sin páginas”, imagen que condensa la paradoja de la ausencia y la convierte en símbolo de la condición humana.

La voz poética no se limita a describir emociones, sino que interroga el sentido de la vida, la fragilidad del tiempo y la necesidad de trascendencia. La escritura se convierte en un espacio de reflexión sobre la vulnerabilidad y sobre la posibilidad de transformar el miedo en convivencia. En este aspecto, la obra se aproxima a la tradición filosófica que concibe la poesía como forma de pensamiento, capaz de iluminar la existencia desde la palabra.

En conjunto, la voz poética de Sánchez Arenas se define por la conjunción de tres rasgos: la sobriedad del tono, la apertura del “yo” hacia otras voces y la densidad existencial de las imágenes. Estos elementos convierten a *Caleidoscopio* en una obra que no se limita a la expresión personal, sino que se proyecta hacia lo universal, ofreciendo al lector un espacio de reflexión y de reconocimiento compartido.

6. Recepción y aportación.

El valor literario de *Caleidoscopio* dentro de la poesía española contemporánea se reconoce en su capacidad para situarse en continuidad con la tradición y, al mismo tiempo, ofrecer una voz propia. La obra se inscribe en un panorama donde la intertextualidad y el diálogo con referentes culturales se han convertido en estrategias de legitimación y renovación. Sánchez Arenas logra que la memoria literaria se transforme en materia de creación, evitando la repetición y proponiendo un discurso que se afirma en su singularidad. En este sentido, el libro se convierte en un gesto de resistencia frente a la homogeneización, reivindicando la poesía como espacio de pensamiento y de mediación cultural.

La originalidad del proyecto se manifiesta en varios niveles. Por un lado, en su condición de homenaje al Dr. José Víctor Llatse, que confiere a la obra un carácter formativo y de gratitud académica. Por otro, en la apuesta por la edición bilingüe, traducida al inglés por Abctranslink y revisada por la autora, lo que amplía el alcance de la obra y la proyecta hacia un público internacional. Esta doble operación —homenaje y apertura— convierte a *Caleidoscopio* en un proyecto singular, donde la poesía se concibe como puente entre lenguas y culturas, y como espacio de diálogo entre tradición y contemporaneidad.

El posible impacto en lectores y crítica se puede medir en dos dimensiones. Para los lectores, la obra ofrece un itinerario de reconocimiento y descubrimiento: quienes se acercan a ella encuentran un discurso que interpela la memoria y la identidad, y que convierte la soledad en experiencia compartida. Para la crítica, el libro plantea preguntas sobre los límites de la intertextualidad y sobre la legitimidad de la reescritura como forma de creación. La obra invita a reflexionar sobre la función de la poesía en un tiempo marcado por la fragmentación cultural y por la necesidad de mediación. En este sentido, *Caleidoscopio* no se limita a describir, sino que

interpela, situando a la poesía en el centro de un debate sobre convivencia y universalidad.

En conjunto, la recepción y aportación de *Caleidoscopio* se definen por su capacidad de conjugar tradición y originalidad, homenaje y apertura, reflexión íntima y proyección cultural. La obra se presenta como un gesto de continuidad y renovación que enriquece la poesía española contemporánea y que abre un espacio de diálogo con la crítica y con los lectores.

7. Comparatismo literario.

La obra *Caleidoscopio* se inscribe en un horizonte que trasciende las fronteras nacionales y que encuentra su sentido pleno en el diálogo con otras tradiciones poéticas. La voz de Encarnación Sánchez Arenas no se limita a la introspección individual, sino que se abre a la resonancia de múltiples genealogías literarias. En sus poemas se advierte la huella de la lírica meditativa española, con ecos que recuerdan a Antonio Machado en la atención al tiempo y a la memoria, pero también se perciben afinidades con la poesía mística, donde la palabra se convierte en mediación entre lo humano y lo trascendente. Este diálogo con la tradición no se presenta como imitación, sino como reinterpretación crítica, capaz de integrar influencias sin perder autonomía.

Las influencias y resonancias culturales refuerzan esta dimensión comparatista. La obra se nutre de la filosofía hermenéutica, que concibe la identidad como construcción en el encuentro con la alteridad, y se aproxima a la reflexión de María Zambrano, quien entendía la escritura como forma de pensamiento poético. Al mismo tiempo, la obra dialoga con tradiciones internacionales: la sobriedad reflexiva de la poesía centroeuropea, la intensidad simbólica de la lírica latinoamericana y la apertura cultural de la poesía anglosajona. Cada resonancia se convierte en un espejo que amplifica la voz de la autora, situándola en un espacio de intercambio cultural.

La aportación al panorama internacional se concreta en la edición bilingüe de *Caleidoscopio*, traducida al inglés por Abctranslink y revisada por la autora. Este gesto editorial no solo amplía el alcance de la obra, sino que la convierte en puente entre lenguas y culturas. La coexistencia de dos idiomas en un mismo volumen refuerza la vocación de mediación y sitúa la poesía en un espacio de circulación global. La obra se proyecta hacia un público diverso, capaz de reconocer en ella la universalidad de los temas tratados —memoria, identidad, soledad, cultura— y de integrarlos en su propia tradición de lectura.

En conjunto, el comparatismo literario de *Caleidoscopio* revela una obra que se nutre de la tradición española, que dialoga con otras genealogías culturales y que se proyecta hacia la internacionalización. La poesía se convierte en un espacio de mediación crítica, en una forma de convivencia simbólica que trasciende fronteras y que ofrece al lector un mapa de resonancias universales.

8. Conclusiones.

El recorrido por *Caleidoscopio* permite reconocer una obra que se afirma en la densidad de sus imágenes y en la capacidad de la palabra para abrir horizontes de sentido. La poesía de Encarnación Sánchez Arenas se sitúa en un espacio donde la memoria, la identidad y la soledad se convierten en núcleos de reflexión, y donde la cultura aparece como territorio de mediación y convivencia.

El libro adquiere relevancia al proponerse como homenaje académico y, al mismo tiempo, como proyecto de apertura internacional. La edición bilingüe refuerza esta vocación de diálogo y confirma la voluntad de la autora de situar su voz en un espacio de circulación más amplio, donde la poesía se convierte en puente entre tradiciones y lectores diversos.

La proyección futura de Sánchez Arenas se vislumbra en la capacidad de su escritura para integrar tradición y originalidad, pensamiento y lirismo, intimidad y universalidad. Su obra abre un camino que invita a la crítica y a los lectores a repensar el lugar de la poesía en la cultura contemporánea, no como mero ejercicio estético, sino como mapa de convivencia y como forma de resistencia simbólica frente a la fragmentación.